

Sobre expulsiones y amnistías. Notas para una historia del movimiento de profesores no numerarios (PNN) en (y desde) la Universidad Autónoma de Madrid, 1968-1980*

On Expulsions and Amnesties. Notes for a History of the Movement of Non-Tenured Professors (PNN) in (and from) the Universidad Autónoma de Madrid, 1968-1980

Juan Albarrán Diego**

Universidad Autónoma de Madrid

ORCID ID: 0000-0002-7317-8382

Recibido: 15/01/2025

Aceptado: 25/04/2025

DOI: 10.20318/cian.2025.9608

Resumen: Este artículo trata de reconstruir parte de las acciones desarrolladas por los PNN (profesores no numerarios) en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) en un arco temporal que arranca con el nacimiento mismo de la institución, en 1968, y se extiende hasta las amnistías y reincorporaciones que se sucedieron a principios de los años ochenta. Algunos de los objetivos

Abstract: This article reconstructs part of the actions developed by the PNNs (non-tenured professors) at the Universidad Autónoma de Madrid (Autonomous University of Madrid, UAM) from the birth of the institution, in 1968, to the lecturers' amnesties produced in the early 1980s. Some of the movement objectives were of a labor and corporate nature, such as improving their salaries,

* El autor desea agradecer las entrevistas concedidas por Enrique Álvarez, Violeta Demonte, Josefina Gómez Mendoza, José Luis Linaza, Cayetano López, Simón Marchán y Alfredo Poves durante la redacción de este artículo. Esta investigación se ha desarrollado en el marco del proyecto *Equipo Comunicación: edición, crítica cultural y antifranquismo, 1969-1979* (322-MD-2023).

** juan.albarran@uam.es

del movimiento tenían un carácter laboral y corporativo, como la mejora de sus retribuciones, la cotización a la seguridad social o la transparencia en los procesos de contratación. Otros objetivos eran políticos, como la democratización de la vida académica, el incremento de la inversión en ciencia o las críticas a la mercantilización y privatización de la educación superior.

Palabras clave: Antifranquismo, Movimientos sociales, Profesores no numerarios, Transición, Universidad.

social security contributions or transparency in hiring processes. Others, however, were political, such as the democratization of academic life, increased investment in science, or criticism to the commercialization and privatization of higher education.

Key words: Anti-Francoism, Non-tenured professors, Social movements, Transition, University.

Introducción

El 12 de junio de 1980, el diario *El País* informaba del encierro en el Rectorado de la Universidad Autónoma de Madrid de un grupo de profesores, expulsados por motivos políticos a finales del curso 1972-1973¹. La noticia, muy breve, no era del todo precisa. Algunos de estos docentes habían sido despedidos en 1972; otros, en 1975. Tras ser amnistiados por una comisión creada en 1978 por el Consejo de Gobierno de la UAM, quedaron a la espera de su reincorporación. En el verano de 1980, sus contratos todavía no habían sido dotados. La noticia era una de las muchas que, en aquellos años, dieron visibilidad a las luchas que los profesores no numerarios (PNN) habían librado en la universidad y otros niveles educativos desde finales de los años sesenta y, con especial intensidad, durante los setenta. Su trabajo político, comprometido con la mejora de las condiciones laborales del cuerpo de enseñantes y alineado con las demandas que articulaban buena parte de la oposición contra la dictadura franquista, fue fundamental en la construcción de una universidad democrática.

Tres años más tarde, el 27 de enero de 1983, uno de los PNN que protagonizaron el encierro, Valeriano Bozal, publicaba un artículo en el mismo diario con un título provocador: "No quiero ser funcionario". Desde la distancia, puede resultar un tanto difícil explicar la posición de Bozal, contrario al corporativismo, al inmovilismo y a las dinámicas autoritarias que los PNN asociaban con el cuerpo de funcionarios. Los no numerarios habían reivindicado unas condiciones dignas de trabajo, que, en opinión de la mayoría, no pasaban por el acceso a una plaza de funcionario (profesor titular), solución implícita en la Ley de Reforma Universitaria (LRU, BOE 1 de septiembre de

¹ "Se encierran en la Universidad Autónoma los profesores expulsados en 1972", *El País*, 12 de junio de 1980.

1983)², que el gobierno de Felipe González estaba preparando cuando Bozal firmó su polémico texto en *El País*.

Este artículo trata de reconstruir parte de las acciones desarrolladas por los PNN en la Universidad Autónoma de Madrid en un arco temporal que arranca con el nacimiento mismo de la institución, en 1968, y se extiende hasta las amnistías y reincorporaciones que se sucedieron a principios de los años ochenta. Con tal fin, se ha recuperado documentación del Archivo General de la UAM (expedientes de docentes, expedientes de la comisión de amnistía y actas de las reuniones del Consejo de Gobierno y de la Junta de directores de departamento de la Facultad de Filosofía y Letras) así como del Archivo Histórico del PCE, y se han mantenido entrevistas con profesores que participaron de aquel movimiento cuando trabajaban como no numerarios en la Autónoma: Enrique Álvarez, Violeta Demonte, Josefina Gómez Mendoza, José Luis Linaza, Cayetano López, Simón Marchán y Alfredo Poves³.

Llegué a interesarme por las luchas de los PNN en el contexto de un proyecto de investigación sobre la editorial Comunicación (Alberto Corazón editor)⁴, que publicó un centenar de libros entre 1969 y 1979 sobre temas muy diversos: marxismo, semiótica y teoría del lenguaje, estética, historia económica, arte de vanguardia, arquitectura, cine, teatro, etc. Equipo Comunicación fue también un colectivo de intelectuales que consiguió dinamizar la vida cultural del último franquismo y la transición mediante una intensa actividad editorial, pero también a través de seminarios de trabajo y textos publicados en diversos medios. El núcleo fundacional estuvo formado por Valeriano Bozal, Alberto Corazón, Alberto Méndez, Juan Antonio Méndez y Miguel García Sánchez, a los que se unieron Ludolfo Paramio, Leopoldo Lovelace, Miguel Ángel Bilbatúa, Herminia Bevia y Carlos Piera, entre otros.

² El impulsor de esa norma fue José María Maravall, ministro de Educación y Ciencia tras la llegada del PSOE al gobierno (1982-1988). Puede encontrarse una aguda crítica a la ley de Maravall en Sergio Vilar, *La universidad entre el fraude y la irracionalidad* (Barcelona: Plaza & Janes, 1987), 105-137.

³ Entrevistas con Enrique Álvarez (12 de febrero de 2024), Violeta Demonte (21 de octubre de 2024), Josefina Gómez Mendoza (24 de junio de 2024), José Luis Linaza (24 de enero de 2024), Cayetano López (17 de septiembre de 2024), Simón Marchán (1 de junio de 2024) y Alfredo Poves (10 de diciembre de 2024). El 18 de noviembre de 2024, en el marco del Día Europeo del Patrimonio Universitario, tuvo lugar una mesa redonda sobre el movimiento de profesores no permanentes en la UAM, en la que participaron Álvarez, Demonte, Gómez Mendoza, Linaza y López: <https://www.uam.es/uam/oficina-actividades-culturales/aulas-talleres/patrimonio-universitario>

⁴ <http://proyectocomunicacion.es>

Algunos de los integrantes del equipo y de los participantes en sus seminarios fueron PNN en la Universidad Autónoma. Bozal fue profesor en el Departamento de Filosofía en el curso 1974-1975, expulsado por participar en la mesa de huelga de PNN. El informe que la comisión de amnistía dirigió al rector el 21 de marzo de 1979 determinaba que las razones de la resolución de su contrato fueron "político-ideológicas". Poco después de que Simón Marchán Fiz publicase en Comunicación la segunda edición de su libro de referencia, *Del arte objetual al arte de concepto* (1974), fue contratado como profesor encargado de curso en el Departamento de Historia del Arte. Al igual que Bozal, se le comunicó que su contrato no sería renovado a finales del curso 1974-1975. La carta explicaba que tal decisión se debía "a la reestructuración del profesorado que se está llevando a cabo en cumplimiento de órdenes del Ministerio"⁵. Mucho más probable es que el despido estuviese relacionado, de nuevo, con su participación en la mesa de PNN. Ludolfo Paramio, físico, animador de los seminarios de Comunicación, había sido despedido a finales del curso 1971-1972. Enrique Álvarez (en la actualidad, catedrático emérito de Física Teórica), José Luis Linaza (catedrático emérito de la Facultad de Formación del Profesorado, expulsado por participar en la mesa de PNN y amnistiado a finales de los setenta) y Carlos Piera (profesor de Lingüística en el curso 1973-1974 y desde 1984 hasta su jubilación), participaron en dichos seminarios, así como en las publicaciones colectivas derivadas de los mismos (*Teoría práctica teórica*, 1971, y *Alienación e ideología*, 1973). Cayetano López, catedrático emérito de Física teórica y rector de la UAM en el periodo 1985-1994, también tomó parte en el movimiento PNN y asistió a los seminarios de Comunicación.

1968: orígenes de la UAM

Existe poca bibliografía sobre el movimiento de PNN en la universidad española⁶. Prácticamente nada en el caso de la Universidad Autónoma de

⁵ La carta, fechada el 25 de septiembre de 1975 y firmada por el rector, se conserva en el expediente de Marchán en el Archivo General de la UAM. Marchán ya había sido expulsado de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Madrid en 1972. No intentó reingresar en la UAM. Su carrera académica se desarrolló en las universidades de La Laguna, Valladolid y UNED.

⁶ Francisco Fernández Buey, "Para una historia del movimiento de los Profesores no Numerarios de universidad (1972-1984)", en *Por una universidad democrática. Escritos sobre la universidad y los movimientos universitarios (1965-2009)* (Madrid: El Viejo Topo, 2009), 147-194; Tania Ferre Carrión, "La universidad en crisis: el movimiento de PNN en la gran huelga educativa de Cataluña (1974-1975)", en *Miradas al pasado reciente: De la II República a la Transición*, eds. Mónica Fernández Amador y Rafael Quirosa-Cheyrouze (Almería: Uni-

Madrid⁷. Creada, junto a las autónomas de Barcelona y Bilbao, a través del Decreto Decreto-Ley 5/1968 (6 de junio, sobre medidas urgentes de restructuración universitaria, BOE 7 de junio de 1968), la UAM debía paliar la situación de masificación que sufría la Universidad de Madrid y participar de una cierta modernización del sistema universitario español, impulsada por el Ministerio de Educación⁸. En el curso 1964-1965 la universidad madrileña contaba con 32.000 estudiantes; en 1968-1969 esa cifra ascendía a 42.000. En el quinquenio 1955-1960, la media de estudiantes matriculados en las universidades españolas rondaba los 70.000; en 1975, la cifra alcanzó 400.000.

En julio de 1968 se creó la Comisión Promotora de la Universidad Autónoma de Madrid (BOE 13 de agosto 1968). En 1970, su presidente, Luis Sánchez A gesta, se convirtió en el primer rector de la institución⁹. Las clases empezaron a impartirse en varios edificios de la capital en octubre de 1968, con 1.175 estudiantes. El Campus de Cantoblanco, que aglutina a la práctica

versidad de Almería, 2014), 283-296; Isidoro Moreno, "El movimiento de los PNN y la lucha por la democratización de la universidad (y del país)", en *Depurados, represaliados y exiliados. La pérdida universitaria durante el franquismo*, ed. Alberto Carrillo-Linares (Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2021), 95-113; Jordi Sancho Galán, "El movimiento de profesores no numerarios", en *El antifranquismo en la universidad* (Madrid: Catarata, 2024), 309-328; Francisco Alburquerque Llorens, "La crítica del profesorado no numerario de universidad en los años setenta", en *Cambiar la sociedad. Recuerdos de la universidad franquista y de una transición democrática inacabada* (Madrid: Catarata, 2024), 227-267.

⁷ Algunos de los principales volúmenes dedicados a la historia de la institución aparecieron o fueron reeditados con motivo de su 30 y 50 aniversario, Manuel Pérez Ledesma, *Autonomía. Tres décadas de vida universitaria* (Madrid: UAM, 1998); VV.AA., *Haciendo futuro: 50 años de la Universidad Autónoma de Madrid (1968-2018)* (Madrid: UAM, 2018); Ester Sáez Pombo, Josefina Gómez-Mendoza, Manuel Mollá Ruiz-Gómez y Gloria Luna Rodrigo, *El campus de la Universidad Autónoma de Madrid. Del tardofranquismo a la democracia* (Madrid: UAM, 2018) (reedición del libro publicado en 1985 con el título *Guettos universitarios: el campus de la Universidad Autónoma de Madrid*); José Antonio Sebastián Maestre, *La presencia de lo moderno en el patrimonio artístico de la UAM* (Madrid: UAM, 2018).

⁸ José Luis Villar Palasí, había sido nombrado ministro de Educación el 17 de abril de 1968 en sustitución de Manuel Lora-Tamayo. Villar Palasí impulsó la Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa, de 4 de agosto de 1970.

⁹ Los rectores de la UAM durante los años setenta fueron Luis Sánchez A gesta (1970-1972), Julio Rodríguez Martínez (1972-1973), Gratiniano Nieto Gallo (1973-1978) y Pedro Martínez Montálvez (1978-1982). Luis Sánchez A gesta dimitió en septiembre de 1972, en protesta contra la suspensión por un año de los estatutos provisionales de las universidades madrileñas (BOE 28 de julio de 1972). Sánchez A gesta volvió a su cátedra de Derecho Político en la Complutense. "Dimite el Rector de la Universidad Autónoma de Madrid", *ABC*, 10 de septiembre de 1972, 25. Sobre las movilizaciones estudiantiles de 1972, Sergio Calvo Romero y Miguel Lázaro Arnal, "Las aulas se vacían y las calles se llenan: las movilizaciones estudiantiles de 1972", *CIAN. Revista de Historia de las Universidades*, 25.2 (2022), 28-59.

totalidad de sus facultades (solo la de Medicina se ubicó en el Campus de Medicina y Enfermería, junto al Hospital La Paz), comenzó a construirse en mayo de 1970, siguiendo el proyecto ganador de un concurso público, fallado el 14 de julio de 1969, al que concurrieron 27 equipos¹⁰. El nuevo campus, con un presupuesto de 1.300 millones de pesetas, se inauguró en octubre de 1971. En el curso, 1971-1972, la UAM ya contaba con 7.000 estudiantes matriculados; en 1973-1974, superó los 9.000.

En esos momentos, finales de los años sesenta y principios de los setenta, la universidad española experimentaba una oscilante conflictividad¹¹, a menudo reprimida por la policía en los centros. La acción opositora de los estudiantes, muy intensa en la lucha por la creación y consolidación de un sindicato democrático en el periodo 1965-1968¹², se reactivó con las protestas contra el Proceso de Burgos (1970) y contra la Ley Villar Palasí (Ley General de Educación, LGE, BOE 6 de agosto de 1970), cuyas directrices se habían conocido en febrero de 1969, cuando el ministro presentó ante las Cortes el Libro Blanco, *La educación en España: bases para una política educativa*. Los estudiantes protagonizaron encierros y asambleas, contrarrestadas con frecuentes cierres temporales de centros.

Este clima postsesentayochista marcó el nacimiento de la UAM. Tras los sucesos de París, las fuerzas antifranquistas, especialmente el PCE (Partido Comunista de España), tuvieron que recalibrar la importancia del movimiento estudiantil en la lucha contra la dictadura. Pero también el régimen tomó conciencia de los peligros que entrañaba una movilización masiva de los universitarios, amenaza que condicionó la ubicación y planificación arquitectónica de la nueva Autónoma madrileña. Su primer curso, 1968-1969, coincidió con el estado de excepción decretado en enero de 1969 (BOE 25 de enero de 1969) en respuesta a las protestas estudiantiles. Pocos días an-

¹⁰ Maestre, *La presencia de lo moderno*, 34-67.

¹¹ Francisco Fernández Buey, Rafael Argullol y Alejandro Pérez, "El movimiento universitario bajo el franquismo. Una cronología", *Materiales*, 2 (1977), 51-70.

¹² José Álvarez Cobelas, *Envenenados de cuerpo y alma. La oposición universitaria al franquismo en Madrid (1939-1970)* (Madrid: Siglo XXI, 2004), 168-208; Elena Hernández-Sandoica, Miguel Ángel Ruiz Carnicer y Marc Baldó Lacomba, *Estudiantes contra franco (1939-1975). Oposición política y movilización juvenil* (Madrid: La Esfera de los Libros, 2007), 251-276. En 1965, la acción estudiantil había forzado la disolución del SEU (Sindicato Español Universitario, dependiente del Frente de Juventudes, sus cargos eran designados por la Secretaría Nacional del Movimiento), que fue sustituido por las APE (Asociaciones Profesionales de Estudiantes), inmediatamente rechazadas por la mayoría del alumnado. En abril de 1967, se constituyó el Sindicato Democrático de Estudiantes Universitarios de Madrid (SDEUM, autónomo y marcadamente antifranquista), que entró en una crisis irreversible durante el curso 1968-1969.

tes, el Rectorado de la Universidad de Barcelona había sido asaltado en un acto de repulsa ante la represión sufrida por el Sindicato Democrático de Estudiantes Universitarios de Barcelona (SDEUB). En Madrid, se convocaron manifestaciones tras la muerte de Enrique Ruano, estudiante de quinto curso de Derecho, detenido por repartir propaganda de CCOO (Comisiones Obreras). Según la policía, el joven se lanzó al vacío desde un séptimo piso, tras haber sido interrogado durante 72 horas. El 21 de enero de 1969, un día después de su fallecimiento, 2.000 estudiantes se concentraron en Moncloa. Los disturbios terminaron con varios estudiantes y policías heridos. El día 24, Manuel Fraga, al frente de la cartera de Información y Turismo, declaró el estado de excepción durante tres meses. La presencia policial comenzó a ser más frecuente dentro de facultades y campus. También las detenciones y pérdidas de matrícula de estudiantes.

Las actas de las reuniones del Consejo de Gobierno de la Universidad Autónoma de Madrid, durante los cursos 1970-1971 y 1971-1972, aún con Sánchez Agesta en el rectorado, permiten rastrear una preocupación constante por el orden público, la inasistencia de los estudiantes y las actitudes críticas de algunos profesores. Sin ánimo de ser exhaustivo, en la reunión del 11 de diciembre de 1971 (acta nº 25) se debate sobre la «situación académica de la universidad», sobre las huelgas de estudiantes y sobre cómo conseguir que estos vuelvan a las aulas. En la reunión del 8 de enero de 1972 (acta nº 29), se decide suspender las clases por la «anormalidad de la asistencia a clase». El acta nº 35, de la reunión del Consejo de Gobierno celebrada el 3 de mayo de 1972, alude a «actos de violencia realizados en el día de hoy por un número reducido de alumnos».

Profesores en lucha

Las actas de aquellas primeras reuniones del Consejo de Gobierno ofrecen poca información sobre el clima que se vivía en la universidad o sobre los probables desacuerdos entre sus distintos responsables y órganos colegiados (Rectorado, decanatos, directores de departamento). Su lectura, no obstante, demuestra que, a partir de 1972, asambleas y otros actos de protesta comienzan a extenderse entre el profesorado, especialmente entre los PNN de las recién inauguradas facultades de Ciencias y Filosofía y Letras¹³. En los

¹³ En opinión de Josefina Gómez Mendoza, en el curso 1971-1972 el traslado de las facultades desde diversos edificios de la capital al recién construido Campus de Cantoblanco,

años previos, el rápido crecimiento en el número de universitarios en todo el país había motivado la contratación de PNN, expresión que se refiere a cualquier docente no funcionario: adjuntos temporales, ayudantes, encargados de curso, colaboradores honorarios e interinos de varias categorías, todos aquellos que no eran catedráticos, profesores agregados o profesores adjuntos por oposición¹⁴. A principios de los años setenta, los PNN impartían la mayor parte de las clases en la universidad española. Su contratación solía depender de la voluntad del director del departamento o del catedrático. No existían convocatorias públicas con baremos ni comisiones de contratación. En su mayoría, se trataba de profesores jóvenes, que habían participado en el movimiento estudiantil y que impartían docencia en la misma universidad y en el mismo campo científico en el que acababan de licenciarse. De ellos se esperaba que se doctorasen en poco tiempo para poder continuar con su carrera académica, una tarea nada fácil teniendo en cuenta la considerable carga de trabajo que debían asumir, dentro y, a menudo, fuera de la universidad¹⁵.

En el caso concreto de la UAM, su apresurada génesis académica y administrativa replicó este esquema organizativo, en el que un grupo de catedráticos, más o menos aperturistas, elegidos por la Comisión Promotora para poner en marcha la institución, pudo seleccionar al personal de sus departamentos. A ese respecto, la que fuera PNN y rectora de la UAM (1984-1985), Josefina Gómez Mendoza, ha explicado:

Nacida, junto con las otras Autónomas (Barcelona y Bilbao), como respuesta a los acontecimientos del 68, y pese a ser dirigida por un rector comisario, concurrieron al proyecto catedráticos prestigiosos y en disposición de formar equipos. Por citar solo algunos, el físico Nicolás Cabrera y el químico Juan Sancho en Ciencias; el bioquímico Alberto Sols y José María Segovia de Arana en Medicina; Aurelio Menéndez, mercanti-

alejado del centro de la ciudad y con serias carencias arquitectónicas, acrecentó el malestar de estudiantes y docentes.

¹⁴ La figura de profesor agregado se introdujo en 1965, con idénticas competencias que los catedráticos, pero con un sueldo 20% menor (BOE 21 de julio de 1965). Se trataba de una figura intermedia entre adjunto y catedrático. En esa misma Ley 83/1965, sobre estructura de las Facultades Universitarias y su Profesorado, se creaban los departamentos. Sobre la evolución de la legislación universitaria española en lo que se refiere a la contratación de docentes, Josep Carreras, "Evaluación de la calidad docente y promoción del profesorado (III). Legislación Universitaria Española: de la Ley de Ordenación de la Universidad Española 81943) a la Ley de Reforma Universitaria (1983)", *Educación Médica*, 6(1) (2003).

¹⁵ Fernández Buey, "Estudiantes y profesores universitarios contra Franco. De los sindicatos democráticos estudiantiles al movimiento de profesores no numerarios (1966-1975)", en *Por una universidad democrática*, 141; Sáez Pombo, Gómez-Mendoza, Mollá Ruiz-Gómez y Luna Rodrigo, *El campus de la Universidad Autónoma de Madrid*, 78.

lista, o Luis Díez Picazo, civilista; y para no alargar esta lista termino con la Facultad de Filosofía, Fernando Lázaro Carreter, Miguel Artola, Carlos París, o Manuel Fernández Galiano y Miguel Dolç¹⁶.

En el curso 1972-1973, en el sistema universitario español había 3.595 catedráticos numerarios y 14.669 PNN¹⁷. En ese mismo curso, el primer número del boletín informativo *Canto Blanco* de la UAM (marzo de 1973) anunciaba que su Facultad de Filosofía y Letras contaba con 8 catedráticos titulares, 4 catedráticos contratados, 2 agregados, 99 profesores adjuntos (no se especificaba cuántos de ellos eran interinos), 22 profesores especiales y 27 profesores ayudantes, para un total de 2.337 estudiantes. En el curso 1973-1974 (*Canto Blanco*, 6-7, noviembre-diciembre de 1973), en la Facultad de Ciencias trabajaban 8 catedráticos nombrados por concurso, 8 catedráticos contratados, 1 profesor adjunto nombrado por concurso, 95 profesores adjuntos y 33 profesores ayudantes, con 1.293 estudiantes matriculados. Es evidente, por tanto, que los PNN asumían la mayor parte de la docencia en la UAM. Era cuestión de tiempo que el nuevo campus de Cantoblanco se convirtiese en escenario de las protestas de este profesorado joven, precario y con ambiciones democratizadoras.

Los autónomos, en Granada

A nivel nacional, los PNN habían comenzado a movilizarse contra la LGE en 1970¹⁸. En el plano organizativo, fue fundamental la I Asamblea Estatal de PNN, que tuvo lugar en Granada entre el 11 y el 13 de mayo de 1972. En ella participaron 77 representantes de universidades de Madrid, Bilbao, La Laguna, Valencia, Salamanca, Granada, Barcelona, Santiago, Sevilla y Murcia. En esa reunión se creó una Coordinadora Estatal que contribuyó a cohesionar el movimiento¹⁹. Un informe conservado en el Archivo Histórico del PCE explica:

¹⁶ Josefina Gómez Mendoza, "Manuel Pérez Ledesma en el Rectorado de la UAM", en *El historiador consciente. Homenaje a Manuel Pérez Ledesma*, eds. José Álvarez Junco, José Cruz y Florencia Peyrou (Madrid: UAM, Marcial Pons, 2015), 82-83.

¹⁷ Hernández-Sandoica, Ruiz Carnicer y Baldó Lacomba, *Estudiantes contra franco*, 163.

¹⁸ Puede verse al respecto el documento *Los profesores no numerarios de la Universidad de Madrid ante la Ley General de Educación*, con depósito legal, pero sin sello editor, impreso en Sevilla, 1970, Archivo Histórico PCE, Fuerzas de la cultura, Movimiento estudiantil, caja 124 carp/ 73.1.

¹⁹ Puede encontrarse un prolífico relato de esa asamblea en Equipo Límite, "La larga marcha del movimiento PNN", en *La agonía de la universidad franquista* (Barcelona, Laia, 1976). Equi-

Esta primera Asamblea Nacional de PNN que se ha celebrado en Granada, único distrito en el que hubiese podido realizarse a) por estar constituida legalmente la asociación; y b) por aprovechar la coyuntura de distrito especial y el momento en el que el rector actual [Federico Mayor Zaragoza] va a dejar su cargo, ha significado un aprovechamiento al máximo de las posibilidades legales en las que este incipiente movimiento de PNN ha podido salir a la superficie. (...) Ha destacado en las reuniones de la Asamblea Nacional el elevado nivel político, la capacidad de análisis de la situación, y el sentido de la realidad y de las posibilidades de los asistentes²⁰.

Algunos de los problemas y objetivos comunes de los PNN discutidos en la asamblea tenían un carácter laboral y corporativo, como la mejora de sus contratos (se demandaban contratos laborales en lugar de administrativos), la cotización a la seguridad social, la transparencia en los procesos de contratación, una subida de salarios y representación en órganos de gestión de las universidades²¹. Otros, no obstante, eran objetivos de carácter político, como la democratización de la vida académica, libertades universitarias, la modificación de algunos aspectos de la LGE, el rechazo frontal a la selectividad, el incremento de la inversión en ciencia o las críticas a la mercantilización y privatización de la educación superior.

Estos objetivos se expusieron con claridad en los "Acuerdos de la I Asamblea de PNN de Universidades del estado español", aprobados en la Asamblea de Granada. Los acuerdos fueron publicados, junto con abundante documentación del movimiento universitario, en el primer número extraordinario (1977) de la revista *Materiales. Crítica de la cultura* (1977-1978), cuyo consejo de redacción en Cataluña estaba integrado por Rafael Argullol, María José Aubert, Joan Clavera, Antoni Domènech, Paco Fernández Buey, Ramón Garrabou, Jacobo Muñoz y Manuel Sacristán, varios de ellos, PNN y, con anterioridad, estudiantes muy politizados. Entre esos documentos, se difundió una "Declaración a la opinión pública (Aportación de los PNN de la Universidad Autónoma de Madrid)"²², que demuestra el carácter particu-

po Límite estaba integrado por profesores de universidades catalanas: Georgina Cisquella, José Luis Erviti, Maite Goicochea, José L. Gómez Mompart y José A. Sorolla. También se publicó un relato de esta I Asamblea en "Congreso Nacional de Profesores no numerarios", *Información Española*, 78 (1972), 8.

²⁰ Informe de la I Asamblea Nacional de PNN, celebrada en Granada, Archivo Histórico PCE, Fuerzas de la cultura, Intelectuales, profesionales y artistas, jacq. 567.

²¹ Moreno, "El movimiento de los PNN", 106-108.

²² *Materiales. Crítica de la cultura*, extraordinario, 1 (1977), 194-196. Una copia del documento se encuentra en el Archivo Histórico PCE, Fuerzas de la cultura, Movimiento estudiantil, caja 124, carp. 73.1. Los profesores de la UAM consultados que estuvieron presentes en la Asamblea de Granada no recuerdan en qué circunstancias se conceptualizó y difundió el documento ni quién intervino en su redacción.

lamente activo de los no numerarios de la nueva institución. La declaración trataba de responder a un informe sobre la situación de la universidad presentado por el entonces vicepresidente del gobierno, Luis Carrero Blanco, ante el XII Consejo Nacional del Movimiento. Con tal fin, los PNN invocaban algunos de los principios básicos de la educación universitaria expuestos en los Estatutos Provisionales de la UAM (BOE 22 de junio de 1971).

José Luis Linaza fue contratado como profesor especial encargado de curso en el Departamento de Psicología, Facultad de Filosofía y Letras de la UAM, en octubre de 1971. En una entrevista concedida el 24 de enero de 2024 recuerda que el colectivo de PNN se activó en la facultad tras la detención y apertura de expediente a varios estudiantes. Participó en el movimiento y fue expulsado de la UAM en septiembre de 1972, coincidiendo con la llegada de Julio Rodríguez al rectorado. Con posterioridad, fue amnistiado y reincorporado en 1980 a la UAM, donde actualmente es catedrático emérito de Psicología evolutiva y de la educación. Junto con Cayetano López y Enrique Álvarez, ambos profesores de Física, participó en la asamblea de Granada:

Nos acogió Federico Mayor Zaragoza, que era el rector de la Universidad de Granada [ministro de Educación y Ciencia en el periodo 1981-1982], y nos deseó que pudiéramos formular propuestas para la mejora de la universidad española. Aseguró que vendría a la clausura..., pero la asamblea fue clausurada por la policía, que nos buscó por los hoteles y las pensiones donde nos alojábamos. Algunos terminamos huyendo de la ciudad y nos escapamos a la playa. Creo recordar que con algunos compañeros de la Universidad Complutense, como Jimena Alonso, profesora de árabe en aquellos años.

El movimiento de PNN parecía preocupar al Rectorado de la UAM más como un problema de disciplina y orden público que como un síntoma de la precariedad del trabajo docente y de las tensiones sociales de un momento políticamente complejo. Sus rectores trataban de presentar el problema como un asunto presupuestario que solo podía solucionarse en instancias ministeriales y con respecto al cual poco podía hacer el Rectorado. De ello dan fe las alusiones, más o menos directas, que pueden encontrarse en el boletín informativo *Canto Blanco*. En su número 2, de abril de 1973, el rector, Julio Rodríguez Martínez, escribía:

Es sabido que, en gran parte, el problema de la enseñanza en sus diversos niveles es un problema de medios. La Universidad pasa también por esa crisis económica y no podemos esperar milagros por parte del Estado. Por esta razón estamos tratando de dar una solución de tipo interno al problema de los honorarios, sobre todo de los profesores no numerarios.

En junio de 1973, poco después de escribir estas palabras, Julio Rodríguez sustituyó a Villar Palasí al frente del Ministerio de Educación y Ciencia. En su fugaz paso por el Ministerio (junio de 1973-enero de 1974), no ofreció solución alguna al problema de los PNN. Rodríguez propuso a Gratiniano Nieto Gallo, catedrático de Arqueología, como nuevo rector de la UAM. Tras su nombramiento, Nieto afirmaba en el número 5 de *Canto Blanco* (octubre de 1973): «Especial énfasis pondremos en lograr las dotaciones de plazas a todos los niveles para que esta pléyade de Profesores no numerarios vayan encontrando situaciones estables concordes con su preparación, dedicación y capacidad de trabajo».

Filosofía, epicentro del conflicto

Bajo el gobierno de ambos rectores, Rodríguez y Nieto, se produjeron expulsiones de docentes que habían participado en el movimiento de PNN. Aunque ambos eran hombres del régimen, en absoluto sensibles a las reivindicaciones de profesores y estudiantes, es difícil determinar hasta qué punto y en qué casos los despidos fueron decisiones directamente suyas o si las instrucciones llegaban desde el Ministerio²³. A ese respecto, en el acta de la reunión nº 43 del Consejo de Gobierno de la UAM (16 de octubre de 1972, ya con Rodríguez en el Rectorado), puede leerse.

En cuanto a los Profesores que el Ministerio manifestó su decisión de no contratar, o en su caso, de no renovar los contratos correspondientes, el Sr. Rector informó de la postura de la Dirección General acordándose lo siguiente: No renovar los contratos ya expirados; en cuanto a los exámenes, relevar de la docencia a los Profesores afectados, destinándoles a trabajos de investigación, Biblioteca, etc., según decida en su día la Junta a propuesta del Director del Departamento correspondiente y oído el Decano. En todo caso, la Junta muestra su deseo de salvar el mayor número de casos posibles,

²³ Julio Rodríguez había llegado a la UAM desde la Universidad de Navarra en 1969, cuando ganó el traslado a la Cátedra de Cristalografía, Mineralogía y Mineralotecnia de la Facultad de Ciencias. Desde 1971, Nieto era catedrático de Arqueología, Epigrafía y Numismática en la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM. En 1999, Fernando Vallespín, estudiante de derecho en los años setenta y catedrático de Ciencia Política en la UAM, recordaba: «Con Julio Rodríguez, la presencia de la policía ya se hizo permanente en el campus, y estaban dispuestos a intervenir en cualquier momento. Esto cambió todo porque tenía una sensación de estar sitiado». Alfonso Pérez Sánchez, catedrático y director del Departamento de Historia del Arte durante los setenta, afirmaba que «Gratiniano Nieto era un hombre de Falange. Era una persona que venía del falangismo y como tal era autoritario». Ambas declaraciones, recogidas en Manuel Pérez Ledesma, *Autónoma*, 20.

encargándose el Sr. Rector de hacer las gestiones oportunas acerca de la Dirección General de Universidades e Investigación.

Entre las depuraciones que se producían al final del curso académico, y para las que bastaba con no renovar el contrato administrativo, los casos más polémicos fueron, sin duda, las expulsiones de los filósofos Javier Sádaba y Fernando Savater al finalizar el curso 1971-1972, junto con varios jóvenes docentes de otros departamentos, como Ludolfo Paramio, vinculado al Departamento de Física, o el mismo José Luis Linaza. A algunos de ellos, como explicaba el rector en Junta de Gobierno, se les negó la posibilidad de impartir docencia y examinar a estudiantes, mientras se les permitía continuar con sus «trabajos de investigación», siempre fuera del campus, hasta que terminasen sus contratos al finalizar el curso 1972-1973²⁴. Las expulsiones de profesores, por otra parte, no eran una novedad en la universidad española. Bien al contrario, se habían convertido en una muestra del carácter represivo de la dictadura y en un síntoma de la resistencia del mundo intelectual. Los casos de Agustín García Calvo, Enrique Tierno Galván y José Luis López Aranguren, separados de sus cátedras por alinearse con las protestas estudiantiles en 1965, son solo algunos de los más conocidos.

El conflicto por la expulsión de los docentes del Departamento de Filosofía de la UAM, en el que predominaba la filosofía analítica y de la ciencia, se prolongó durante varios años y alcanzó una dimensión internacional cuando un grupo de conocidos filósofos franceses, entre los que estaban Althusser, Derrida, Ricoeur, Sartre, Foucault y Barthes, remitió una carta de protesta al ministro de Educación y Ciencia. En el arranque del curso 1972-1973, el departamento había perdido a siete de sus doce profesores: además de Sádaba y Savater, también fueron despedidos Pedro Ribas, Fernando del Val, Santia-

²⁴ Colegiado 14.400, "Breve historia de un departamento: el de filosofía de la Autónoma", *Boletín del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias del Distrito Universitario de Madrid* (diciembre de 1974), s/p. Uno de los docentes que se encargaba de la edición del Boletín, desde la llegada de la "Candidatura de base" a la dirección del Colegio en marzo de 1974, era Valeriano Bozal. Su número de colegiado era 6.928. Es probable que el colegiado 14.400 fuese Ludolfo Paramio, expulsado del Departamento de Física, miembro entonces de Equipo Comunicación y muy próximo a Bozal. Paramio y Bozal también formaban parte del Consejo Editorial de la revista *Zona Abierta*, editada por Equipo Comunicación, cuyo número 3 estaba dedicado a "La filosofía actual en España". Además de artículos de Sádaba, Savater, Muguerza y Bouza (todos, vinculados al departamento de la UAM), se incluía una entrevista con París y un texto, firmado con pseudónimo, sobre la crisis en el Departamento de Filosofía de la UAM, Osiander, "Las contradicciones de un departamento conflictivo", *Zona Abierta*, 3 (monográfico "La filosofía actual en España") (1975), 231-235.

go González Noriega, Carlos Solís y Fermín Bouza. A algunos no se les renovó el contrato, a otros se les negó la posibilidad de impartir docencia. Como acto de protesta, los estudiantes prefirieron no asistir a las clases de los tres sustitutos contratados para suplirlos. El resto del profesorado del departamento decidió no impartir docencia. En el acta de la reunión nº 45 del Consejo de Gobierno de la UAM (7 de noviembre de 1972), el rector informó de que los profesores del Departamento de Filosofía no estaban acudiendo a clase, por lo que se decidió apercibirles por escrito. Solo una semana después (acta nº 46, 14 de noviembre de 1972),

los Sres. Rector y Decanos de Ciencias Económicas, de Ciencias y de Filosofía y Letras, informaron con detalle de algunas perturbaciones ocurridas en estos últimos días, especialmente en las indicadas Facultades, con reuniones o asambleas no autorizadas, pequeños destrozos en alguna puerta, malos tratos a algún bedel, inasistencia a clase, discusiones entre Profesores no numerarios de la Facultad de Filosofía y Letras, etc. En general puede decirse que los Departamentos de Filosofía y Física son los únicos que han mostrado una conducta más antiacadémica y antiuniversitaria, no solo por parte de alumnos, sino también de profesores.

Esas «conductas» motivaron una llamada de atención al director del Departamento de Filosofía, Carlos París. En el acta de la reunión nº 49 del Consejo de Gobierno (28 de noviembre de 1972), el rector informaba de una reunión con París:

La conversación tuvo un tono francamente cordial y constructivo, parece razonable esperar que la situación se resuelva satisfactoriamente en breve plazo. La Junta aceptó complacida la sugerencia del Sr. Rector para proseguir la conversación con D. Carlos París. En consecuencia, se acordó suspender el acuerdo adoptado con el nº 6 en la reunión nº 48, en lo relativo a una posible información por parte de los alumnos y posibles sanciones a los mismos.

Las conversaciones no llegaron a buen término. Pese a las gestiones de su director y el apoyo de la Facultad de Filosofía y Letras²⁵, el Departamento de Filosofía fue cerrado por lo que quedaba de curso y sólo volvió a funcionar como tal, con París repuesto al frente del mismo, en junio de 1973 para que los exámenes pudiesen celebrarse con normalidad. A inicios del curso 1974-1975, el Departamento de Filosofía propuso la contratación de los expulsados Sabater y Sádaba, movimiento que habla del carácter valiente

²⁵ Actas de la Reunión de Directores de Departamento de la Facultad de Filosofía y Letras, 9 de noviembre de 1972, 15 de noviembre de 1972, 1 de diciembre de 1972, 10 de enero de 1973. Secretaría del Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras, UAM.

y pertinaz de París²⁶. La Junta de Gobierno denegó la *venia docenti* a ambos, lo cual generó protestas de profesores y alumnos que desencadenaron una huelga, aprobada por una asamblea de estudiantes en la que se contabilizaron 280 votos a favor del paro, 40 en contra y 18 abstenciones, y el cierre de la Facultad de Filosofía y Letras a propuesta del decano, Miquel Dolç i Dolç²⁷. Las clases estuvieron suspendidas entre el 20 y el 25 de noviembre.

Ambos, Sádaba (ayudante) y Savater (adjunto), han relatado en sus memorias la abrupta expulsión de la UAM. El primero recuerda que el detonante de la expulsión fue la negativa de los profesores a realizar exámenes finales como medida de protesta contra la represión y de solidaridad en el conflicto de los PNN²⁸. Savater, por su parte, ha explicado:

La mesa de representantes de los penenes la formábamos Josetxu [José Luis] Linaza, por Psicología, Joaquín Yarza por Historia del Arte, yo mismo por Filosofía y supongo que alguno más cuyo nombre lamento no recordar. Entre los asiduos a nuestros actos de protesta y debate solían estar, además de la mayoría de compañeros de Filosofía, diversos ejemplares levantiscos como Ludolfo Paramio o mi amigo Ángel González, profesor también de Historia del Arte. (...) El punto más alto de nuestra lucha llegó en

²⁶ En 1975, en una entrevista publicada en el monográfico de la revista *Zona Abierta* dedicado a “La filosofía actual en España”, París reflexionaba sobre su experiencia al frente del departamento: «En principio, yo encontré una excelente acogida personal [al crear el departamento de Filosofía de la UAM], y también para mis colaboradores, en el ambiente de la Universidad Autónoma, que dentro de la confusa variedad de aspiraciones y necesidades a que correspondía su creación se quería adscribir a un determinado aperturismo, a un enriquecimiento de posibilidades en la universidad española. Sin embargo, muy pronto se vio que el planteamiento era excesivamente ingenuo para el nivel de conflictividad, de las tensiones reales, que en la vida española se encuentra». “Democracia y libertad en la vida universitaria (entrevista a Carlos París)”, *Zona Abierta*, 3 (1975), 206. Sobre la concepción de la universidad de Carlos París, *La universidad española actual. Posibilidades y frustraciones* (Madrid: Cuadernos para el Diálogo, 1974). Pueden encontrarse breves referencias a los despidos de docentes en la UAM en pp. 110 y 142. París, que dirigió el Departamento de Filosofía de la UAM hasta 1978, cuando fue elegido Decano de la Facultad de Filosofía y Letras (1978-1980), dedicó su libro «a los compañeros del Departamento de Filosofía excluidos de la enseñanza en la Universidad Autónoma de Madrid».

²⁷ Pueden verse las siguientes actas de reuniones del Consejo de Gobierno: acta nº 123, 2 de octubre de 1974; acta nº 127, 20 de octubre de 1974; acta nº 130, 1 de noviembre de 1974; acta nº 132, 18 de noviembre de 1974.

²⁸ Javier Sádaba, *Memorias desvergonzadas* (Córdoba: Almuzara, 2018), 25-37. La decisión de no examinar a la que se refiere Sádaba fue tomada por la Asamblea Interfacultativa de PNN de la UAM el 22 de mayo de 1972, en respuesta a los altercados que habían tenido lugar en la Universidad de Madrid «de resultas de los cuales un estudiante de la Facultad de Físicas ha resultado herido de bala por la espalda, y ante la incoación de expedientes académicos a 19 estudiantes de dicha universidad». *Comunicado de los PNN de la Universidad Autónoma de Madrid, haciendo pública su decisión de no celebrar exámenes*, 1972, Archivo Histórico del PCE, Fuerzas de la cultura, Intelectuales, profesionales y artistas, jacq. 572.

el mes de mayo [de 1972], cuando nos negamos a entregar firmadas las actas de los exámenes finales hasta saber quién tendría su contrato renovado el siguiente curso. (...) Y luego... luego nos echaron, faltaría más. (...) La Brigada Político-Social nos hizo llegar una citación para personarnos en la Dirección General de Seguridad en la Puerta del Sol, en cuyos calabozos algunos habíamos pasado ya unos cuantos días y de la que teníamos un recuerdo poco grato. Me personé allí en compañía de Ángel González²⁹.

El comisario Saturnino Yagüe comunicó a Savater que no podía volver a pisar la universidad.

El conflicto de los PNN continuó escalando en la UAM, como en otras universidades del país, durante los cursos 1973-1974 y 1974-1975. En mayo de 1974, Paramio informaba de que

una comisión de los PNN de Ciencias de la Autónoma fue convocada para una reunión con el Director General de Universidades. A esta reunión asistió el mismo Ministro [Cruz Martínez Esteruelas, que había sucedido a Julio Rodríguez Martínez en enero de 1974], quien respondió a las peticiones planteadas en la siguiente forma: respecto a los profesores expulsados se trataría de su situación con el señor Rector de la Autónoma; las posibles subidas de salarios no llegarían antes del curso próximo; se tendrá a llevar a cabo la total funcionarización del profesorado (los PNN son una figura a extinguir); no es legalmente posible que el contrato de los PNN sea un contrato laboral³⁰.

Ante las negativas del nuevo ministro, Paramio reclamaba una reunión nacional de PNN como única vía para proponer alternativas a la situación de precariedad sistémica del colectivo. Esa reunión tardaría unos meses en llegar. La II y III asambleas estatales de profesores no numerarios se celebraron en Barcelona el 3 de marzo y en Madrid el 18 de abril de 1975, respectivamente. Fernández Buey sitúa en ese año, 1975, el momento álgido del movimiento³¹. Pese a las reuniones e intercambios epistolares con Federico Mayor Zaragoza, entonces subsecretario de Educación y Ciencia, no hubo avances significativos³². En algunas universidades, como la de Barcelona, la huelga de

²⁹ Fernando Savater, *Mira por donde. Autobiografía razonada* (Barcelona: Debolsillo, 2015), 307-310.

³⁰ Ludolfo Paramio, "Hacia una reunión nacional de PNN de Universidad", *Boletín del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias del Distrito Universitario de Madrid* (mayo de 1974), s/p. La reunión a la que se refiere Paramio había tenido lugar el 22 de abril de 1974.

³¹ Fernández Buey ha señalado tres fases en el movimiento: la primera, 1972-1975, con una movilización en ascenso constante y fuertemente politizada; en la fase 1976-1982, el movimiento decae, aunque se mantuvieron las reivindicaciones laborales; la última fase, 1983-1986, el movimiento se reactiva con las expectativas generadas por la Ley de Reforma Universitaria. Fernández Buey, "Estudiantes y profesores universitarios contra Franco", 161.

³² En la comisión negociadora que se reunió con Mayor Zaragoza figuraban Francisco Al-

PNN se mantuvo durante cinco meses en ese mismo curso académico. En la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM, donde todavía coleaba la polémica por los despidos de Sádaba y Savater, se creó una nueva mesa de PNN, de cuya constitución, el 13 de noviembre de 1974, se conserva documentación en el Archivo General de la universidad. La «mesa de PNN» estaba integrada por los siguientes representantes: como titulares, Violeta Demonte, Ángel Riviére, Josefina Gómez Mendoza, Ubaldo Martínez Veiga y María Encarna Sanahuja; como suplentes, Valeriano Bozal, José Segovia Pérez, Santos Madrizo, Marina Picazo Curina y Simón Marchán. En carta dirigida al Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM, Dolç i Dolç, el mismo 13 de noviembre, la mesa solicitaba «a las autoridades académicas las garantías de inmunidad necesaria para su funcionamiento, que esta Mesa especificará a través de unos Estatutos actualmente en preparación»³³. En una carta dirigida al Director General de Universidades e Investigación, Felipe Lucena Conde, fechada el 24 de noviembre, el grupo de PNN «manifiesta su sorpresa y más enérgica repulsa y protesta por el cierre de la Facultad, decretado por el Rector y la Junta de Gobierno», cierre que, como se ha señalado, pretendía contrarrestar una huelga convocada en protesta por la negativa del Rectorado a contratar a los filósofos despedidos.

Los primeros meses de 1975 fueron especialmente conflictivos en las universidades. El ministro Martínez Esteruelas decretó el cierre de la Universidad de Valladolid desde el 7 de febrero de 1975 y hasta el inicio del curso siguiente, en respuesta a la creciente conflictividad estudiantil (asambleas, encierros, huelgas, detenciones), que tuvo su punto álgido en un altercado sufrido por el rector, José Ramón del Sol, al que un grupo de estudiantes lanzó huevos a la salida de una clase. Todo cierre desencadenaba una respuesta de solidaridad por parte del movimiento, que trataba de conciliar sus reivindicaciones laborales con posicionamientos de carácter político. En una carta fechada el 19 de febrero de 1975, los profesores no numerarios de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM se declaran en huelga los días 20 y 21,

como expresión de condena de la política crecientemente represiva del Ministerio de Educación y Ciencia, solicitando en concreto: 1. Contrato Laboral, 2. Aumento lineal de salarios a 10.000 pesetas, 3. Inmediata apertura de la Universidad de Valladolid y de las demás universidades y facultades cerradas, 4. Retirada de la policía de los recintos

burquerque por la Complutense, Narcís Serra por la Autónoma de Barcelona y Javier Solana por la Autónoma de Madrid. Francisco Alburquerque Llorens, "La crítica del profesorado no numerario de universidad", 252-254.

³³ Expediente de Valeriano Bozal Fernández, Archivo General, UAM.

universitarios. 5. Inmediata readmisión de todos los profesores expulsados. 6. Gestión democrática de la Universidad y participación del profesorado y alumnado en los órganos de gobierno de la misma.

Estas reivindicaciones eran compartidas por el movimiento PNN a nivel estatal, lo cual demuestra la coordinación relativamente fluida de los profesores de diferentes centros y universidades, cabe pensar que, en buena medida, gracias a la estructura organizativa del Partido Comunista de España, bien implantado en la universidad³⁴. El 14 de febrero, la Plataforma reivindicativa de la asamblea de profesores de las tres universidades de Barcelona había aprobado un documento con cuatro puntos, que coincidían, en términos generales, con el documento que los PNN de Filosofía y Letras de la UAM firmaron cinco días después³⁵. El *Boletín del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias del Distrito Universitario de Madrid* publicó en marzo de 1975 un suplemento con motivo de la II Asamblea estatal de profesores no numerarios, celebrada en Barcelona el día 3 de ese mismo mes. En el suplemento se informaba del éxito de la asamblea, que reunió a más de 300 representantes de todos los distritos universitarios salvo Murcia, y se ofrecían varios documentos con análisis y propuestas.

Valeriano Bozal, tesorero del Colegio y principal responsable de su boletín, formaba parte de la mesa de PNN de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM, al tiempo que ejercía, desde 1965, como profesor en el vallecano Centro Cultural Gredos. En esos años, Bozal trabajó de manera muy intensa en el movimiento de enseñantes. Al igual que otros compañeros de la mesa de no numerarios, su contrato como profesor encargado de curso en la UAM fue interrumpido a finales del curso 1974-1975. El 13 de septiembre de 1975 se le remitió una carta en la que se le informaba de la «resolución» de su contrato. No pudo volver a la universidad hasta 1980. En sus memorias, relata el referido encierro en el Rectorado de la UAM en 1980: «Ocupamos el despacho del rector. Nos llevaron comida y bebida, sacos de dormir. La solidaridad fue grande. En el despacho del rector, el cuarto de baño tenía la puerta blindada, se conoce que [Julio] Rodríguez y [Gratiniano] Nieto tenían

³⁴ Sancho Galán, “El movimiento de profesores no numerarios”, 312-313. En el caso de los PNN de la UAM entrevistados, Enrique Álvarez y Cayetano López confirmaron su militancia comunista durante aquellos años. Josefina Gómez Mendoza y Alfredo Poves se consideraban “compañeros de viaje” y reconocen la contribución organizativa del PCE. Todos coinciden en el carácter autónomo y asambleario del movimiento. Álvarez también recuerda que las asambleas estaban controladas por la policía.

³⁵ Tania Ferre Carrión, “La universidad en crisis: el movimiento de PNN en la gran huelga educativa de Cataluña (1974-1975)”, 283-296.

miedo a las hordas rojas...»³⁶. El encierro y la reincorporación de los docentes expulsados había sido posible gracias a una amnistía universitaria, conseguida, no sin esfuerzo, en el marco de una compleja transición, que exigió a los PNN redimensionar sus análisis, métodos y objetivos.

Amnistía y funcionarización: ¿un desenlace?

Con motivo de la VII Asamblea Nacional de PNN celebrada el 19 de abril de 1977 en Bilbao, Cayetano López,返回到 UAM after a period in France, published an article on the strike of PNN students, which had been declared on January 23 of that year and affected 150,000 students³⁷. There were two triggers of the protest. First, the Ministry had charged the Council of Rectors with the preparation of a new Statute of the Professorate. The PNN did not recognize the legitimacy of the Council. At the same time, they had called for oposiciones and contests of transfers for the Body of Adjoints. The functionalization of the PNN was the only response that the government offered as a horizon of stabilization to a few professors who did not even have a labor contract and who did not trust the disciplined and hierarchized legacy of numerario professors³⁸. All this, in a climate of uncertainty, a few days after the legalization of the PCE and with the general elections of June 1977 to the rescue. Despite the interlocution with the Ministry of Education and Science of the first government of Adolfo Suárez, in the hands of Aurelio Menéndez Menéndez³⁹, the main demand of the collective remained being the labor contract (not administrative). In general terms, the PNN wanted to be workers of education⁴⁰, with stable contracts and identical rights and obligations

³⁶ Valeriano Bozal, *Crónica de una década y Cambios de lugar* (Madrid: Antonio Machado, 2020), 231-234.

³⁷ Cayetano López, "Reflexiones sobre el movimiento de PNN de universidad", *Boletín del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias del Distrito Universitario de Madrid* (30 de abril de 1977), 8-9.

³⁸ Equipo Comunicación, "Universidad y cambio social en España", *Cuadernos para el Diálogo*, extraordinario XXXVIII (1973), 91.

³⁹ Menéndez was a professor of mercantile law at UAM since its inception and the first director of its Department of Law. He was Minister of Education between July 1976 and July 1977. VV.AA., "Homenaje al profesor Aurelio Menéndez Menéndez", *RJUAM*, 37 (2018), 47-81.

⁴⁰ Javier Doz, "El movimiento de los enseñantes en España", *Zona Abierta*, 7 (1976); Julián Ariza, "La sindicación de los trabajadores de la enseñanza", *Materiales*, 2 (1977).

que los profesores numerarios, pero sin la necesidad de acceder al cuerpo de funcionarios a través de la oposición que blindase de por vida su puesto de trabajo⁴¹. Por supuesto, en el colectivo convivían varias sensibilidades y algunos sectores minoritarios no veían con malos ojos la estabilización funcional. Al mismo tiempo, los PNN estaban adaptando sus reivindicaciones a la nueva coyuntura política. Los tres puntos mínimos que los PNN ponían sobre la mesa en la primavera de 1977 eran «I) Readmisión de todos los despedidos por motivos políticos. II) Compromiso del Ministerio a entablar negociaciones con la Comisión Negociadora sobre la contratación laboral. III) Congelación de todas las oposiciones y concursos de traslado». Los PNN entrevistados coinciden en señalar una inevitable deriva corporativa del movimiento a medida que avanzaba el proceso de transición hacia una monarquía parlamentaria.

Por otra parte, entre septiembre y noviembre de 1976, ya con Suárez como presidente del gobierno, Tierno Galván, Aranguren y García Calvo habían recuperado sus cátedras. La amnistía fue una de las principales reivindicaciones de los partidos de izquierda durante la transición y, en ese contexto, la readmisión comenzaba a ser un horizonte de trabajo factible para todos los profesores expulsados. En la portada del libro de Valeriano Bozal, *El intelectual colectivo y el pueblo* (1976), podía leerse la palabra «amnistía». En ese marco, Bozal solicitó su reingreso a la UAM en una carta dirigida al rector, Gratiniano Nieto, fechada el 27 de abril de 1977. El proceso de reincorporación de los profesores represaliados todavía se dilataría algo más en el tiempo. El primer rector elegido democráticamente en la UAM, el arabista Pedro Martínez Montálvez, puso en marcha una comisión con tal fin después de debatir, en Junta de Gobierno, un escrito presentado por un grupo de personas que alegaban «haber sido excluidas de la Universidad Autónoma por motivos políticos» y solicitaban «la aplicación de una amnistía general». La comisión estaba presidida por el Vicedecano de Derecho, D. Miguel Bajo, y dos profesores numerarios designados por las Facultades de Ciencias y de Filosofía y Letras, respectivamente, dado que solo esos centros estaban afectados por el problema: «La Comisión se ocupará de todos los casos de amnistía que le sean sometidos directamente o a través del Rectorado, tanto en relación con profesores como con estudiantes y personal no docente de la Universidad

⁴¹ A principios de los setenta, se produjo un debate acerca de la pertinencia de las cátedras vitalicias y sobre la idoneidad de las oposiciones como forma de acceso a la docencia universitaria. Amando de Miguel, «El mito de la cátedra vitalicia», en *Diagnóstico de la universidad* (Madrid: Guadarrama, 1973), 47-52.

Autónoma. Presentará sus conclusiones y propuestas a la Junta de Gobierno» (acta de la reunión nº 229 de la Junta de Gobierno, 13 de febrero de 1978).

El primero de los informes elaborados por la Comisión, fechado el 5 de julio de 1978, fue presentado en la reunión de la Junta de Gobierno del día 21 de ese mismo mes (acta nº 243). Entre los amnisteados, Cayetano López, Lu-dolfo Paramio, José Luis Linaza o Manuel Pérez Ledesma. Se habían recibido 28 solicitudes de reincorporación. En las observaciones procedimentales, la comisión explica que había sido necesario

recabar el testimonio escrito del entonces titular del cargo de Rector, de los directores de los departamentos donde trabajaban los solicitantes y de los propios interesados. [...] La Comisión distingue los resultados de la investigación según conste que la separación fue debida a razones ideológico-políticas, a razones simplemente arbitrarias y no académicas, a razones académicas o laborales, o por el contrario no constan las motivaciones.

La comisión proponía «reincorporar a los profesores, alumnos y personal no docente que en la actualidad no desempeñan puesto docente, discente o administrativo respectivamente en ninguna Universidad del Estado [...] en el puesto que tenían antes de sufrir las medidas de persecución ideológica» y, en todo caso, proponía una «reparación moral».

El proceso de amnistía de profesores expulsados no fue fácil en términos administrativos, ni estuvo exento de resistencias planteadas por los responsables de aquellos despidos. Varias cartas dirigidas al rector, firmadas por la comisión y conservadas en el Archivo General de la UAM, informan de la amnistía de cada uno de los interesados y demuestran la magnitud del trabajo de localización de evidencias que permitiesen determinar en qué circunstancias se había producido cada despido. El 23 de febrero de 1978, diez días después de la creación de la comisión, el profesor Julio Rodríguez, entonces director del Departamento de Geología y Geoquímica de la UAM, antiguo rector (1972-1973) y ministro de Educación (1973-1974), remitió una carta al rector Martínez Montálvez, a la que adjuntaba la sentencia num. 455 del Tribunal Supremo, según la cual «varios profesores no fueron expulsados de esta Universidad. Sencillamente les venció el contrato».

Con el encierro en el Rectorado de la UAM protagonizado por doce PNN el 11 de junio de 1980, los no numerarios parecían dar continuidad a los métodos de protesta propios del movimiento estudiantil durante el último franquismo⁴². Tras la noticia de *El País*, a la que el rector intentó contestar en

⁴² Los encierros de PNN de universidad se sucedieron durante algunos años: “Encierros de no numerarios en varias universidades”, *El País*, 3 de marzo de 1982.

el mismo diario, la polémica llegó al Congreso de los Diputados. La Diputada Eulalia Vintró Castells, del Grupo Parlamentario Comunista, presentó una pregunta al Gobierno sobre la amnistía a profesores de la Autónoma. El secretario general de Relaciones con las Cortes remitió dicha pregunta al ministro de Universidades e Investigación, Luis González Seara, el 8 de julio de 1980.

Ante las presiones, la UAM se reunió con un grupo de PNN el 25 de septiembre de 1980. Entre ellos, Bozal, Noriega, Rivas y Paramio. En la reunión, de la que se conserva un escueto acta sin firma, se puso sobre la mesa un problema de fondo: la mayoría de los PNN no eran doctores, por lo que no podían firmar contratos como profesores adjuntos⁴³. Finalmente, la universidad ofreció a todos los amnistiados contratos como profesores adjuntos con dedicación exclusiva con la condición de que se doctorasen en menos de un año (acta de la reunión de Junta de Gobierno nº 298, 15 de octubre de 1980).

Bozal cumplió ese requisito en 1981, con la defensa de una tesis doctoral sobre Goya, dirigida por Alfonso Pérez Sánchez. Fue profesor adjunto entre octubre de 1980 y diciembre del 1984; y titular de Estética y Teoría de las Artes desde enero de 1985 a mayo del 1988, cuando causó baja para incorporarse como catedrático de Historia del Arte Contemporáneo a la Universidad Complutense de Madrid⁴⁴. Pese a las resistencias y reticencias mostradas en el referido artículo publicado en *El País* en 1983, Bozal aceptó su condición de funcionario.

Los PNN, en su defensa de los derechos laborales del cuerpo de enseñantes, proponían una estabilización que no implicase funcionarización. El mismo Savater había expuesto con claridad su posición al respecto. Los PNN vivían en un «perpetuo aplazamiento», en una carrera de obstáculos en pos de una estabilización funcional, que convierte al docente precario en un ser dócil y disciplinado. Devenir funcionario era la zanahoria del no permanente: «Todo se basa en la mentira del futuro [...]. El numerario no es el que ha acumulado más conocimientos, sino el que se ha doblegado a más humillaciones, el que ha interiorizado la sumisión ideológica más felizmen-

⁴³ No deja de llamar la atención el hecho de que muchos PNN quisiesen estabilizarse sin haber obtenido el título de doctor, cuando sus demandas, como colectivo, incluían potenciar la actividad investigadora y elevar el nivel científico de la universidad española.

⁴⁴ Sobre la trayectoria intelectual de Bozal, Arturo Ansón, “Valeriano Bozal, entre la estética y la historia del arte”, *Con-Ciencia Social*, 3 (1999); Juan Antonio Ramírez, “La sobriedad crítica de Bozal”, *Revista de Libros*, 135 (2008); Juan Albarrán Diego, “Valeriano Bozal, in memoriam”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 35 (2023); Jaime Vindel, “Valeriano Bozal Fernández”, *Archivo Español de Arte*, 385 (2024).

te. La oposición misma es un portento de adiestramiento para lo nulo y lo mezquino»⁴⁵.

El rechazo a la funcionarización y la crítica al cuerpo de numerarios fue una constante en el seno del movimiento PNN. Otro ejemplo, muy ilustrativo, entre muchos posibles, se encuentra en el *Manifiesto de los profesores no numerarios frente al sistema de oposiciones* (Asamblea General de profesores no numerarios, Madrid, 12-13 de febrero de 1977), en el que se afirmaba: «nuestra exigencia se enfrenta hoy radicalmente con la concepción gubernamental del profesor como vitalicio siervo acrítico de una estructura burocrática, autoritaria y fuertemente jerarquizada; que por lo demás se sitúa al servicio del capital y no de todos los trabajadores»⁴⁶.

Una conclusión provisional

A pesar de las huelgas convocadas entre 1977 y 1982 y de la persistencia de la precariedad laboral en el colectivo PNN⁴⁷, la actividad del movimiento declinó en intensidad mientras se adaptaba a una realidad muy volátil, en que las fuerzas antifranquistas parecían un tanto desconcertadas ante el recorrido del cambio político y la inminente, aunque incierta, construcción de un sistema democrático⁴⁸. Las negociaciones en marcha entre partidos y gobierno, así como los rápidos reposicionamientos de agentes, organizaciones y sindicatos, llegaron a fragmentar un colectivo en absoluto homogéneo y generaron expectativas profesionales, sin duda legítimas, que condicionaron los tiempos y objetivos del movimiento⁴⁹. Las reticencias ante las vías de acceso

⁴⁵ Fernando Savater, "Los PNN y la mentira del futuro", *Boletín del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias del Distrito Universitario de Madrid*, 10 de mayo de 1976, 6.

⁴⁶ Archivo Personal Juan José Castillo, PNNs, Archivo Histórico PCE. El grueso del Fondo movimiento de PNN, Archivo de Juan José Castillo, está depositado en la Fundación 1º de Mayo, Archivo del trabajo. Una parte del fondo se conserva en el AHPCE. En él, además de numerosos documentos relacionadas con dicho movimiento, puede encontrarse una amplia recopilación de artículos que demuestran la constante presencia de la lucha de los PNN en la prensa diaria durante la segunda mitad de los años setenta y hasta bien entrados los ochenta.

⁴⁷ Juan José Castillo, "Universidad: o todos o ninguno", *El País*, 13 de abril de 1982.

⁴⁸ También el movimiento estudiantil perdió fuerza en la segunda mitad de los años setenta. Javier Errázuriz, "El movimiento estudiantil madrileño durante el curso 1975-1976: auge y agotamiento de un actor fundamental de la lucha contra el franquismo", *Ayer*, 99 (2015).

⁴⁹ Véase al respecto la autocritica de Francisco Alburquerque Llorens, "La crítica del profesorado no numerario de universidad", 256-259.

a la profesión vigentes durante el franquismo y las dinámicas autoritarias y poco profesionales que se habían instalado en el cuerpo de funcionarios pueden ayudar a explicar el polémico artículo de Bozal y su rechazo a la funcionarización, en el marco de una crítica general a la Ley de Reforma Universitaria que preparaba el PSOE⁵⁰.

No creo que su trayectoria, como la de otros antiguos PNN, pueda calificarse como contradictoria⁵¹. No cabe reproche alguno a quienes arriesgaron sus carreras y fueron depurados en los estertores de la dictadura cuando intentaban construir una universidad y un país mejores. De manera inevitable, la cambiante situación política y legislativa les obligó a escalar sus horizontes de lucha y carreras laborales. Muchos de aquellos PNN mantuvieron su compromiso con la universidad pública y ocuparon puestos de responsabilidad en la institución. En el caso específico de la UAM, dos PNN políticamente activos durante los setenta fueron elegidos rectores pocos años después (Josefina Gómez Mendoza, 1984-1985; y Cayetano López, 1985-1994); otros, ejercieron como vicerrectores (caso de Bozal, Linaza y Poves).

El movimiento de no numerarios había vehiculado las reivindicaciones laborales de docentes que trataban de construir una universidad profesionalizada y democrática. Con tal fin, alineados con los pujantes movimientos obrero y de profesionales, deseaban ser considerados como trabajadores de la enseñanza. A falta de un estudio integral y en profundidad del movimiento PNN en la universidad española, puede afirmarse que sus acciones abrieron espacios de libertad en los años finales del franquismo y dieron visibilidad social a las luchas de la institución universitaria. Su trabajo, sustanciado en nuevas ideas, debates y documentos programáticos, contribuyó al diseño de una universidad democrática y moderna, cimentada sobre los derechos constitucionales de autonomía y libertad de cátedra⁵². De manera casi siempre parcial, consiguieron algunos de sus objetivos: mejoras en las condiciones de trabajo y en el funcionamiento de los centros, democratización de la gestión universitaria, pequeños incrementos retributivos, la inclusión de

⁵⁰ Valeriano Bozal, "Error histórico sobre la universidad", *El País*, 14 de mayo de 1983. Es muy probable que Bozal temiese que la funcionarización de miles de PNN implicase la estabilización laboral de muchos profesores con escasa formación y bajo nivel científico.

⁵¹ Desde una perspectiva de clase, algunas de las contradicciones del movimiento PNN fueron señaladas por Manuel Sacristán, "Sobre el sentido de la reivindicación laboral de los PNN de universidad", en Equipo Límite, *La agonía de la universidad franquista*, I-II.

⁵² Sobre la lucha por la autonomía universitaria en el contexto transicional, Juan Luis Rubio Mayoral, "Sobre los modelos de universidad en la política educativa de la Transición española. Herencia y génesis de sus bases (1976-1982)", *Espacio, Tiempo y Educación* 2(2) (2015).

representantes de PNN y estudiantes en las comisiones de contratación de adjuntos (Orden ministerial de 23 de agosto de 1976), o el freno a los intentos de tramitación de la Ley de Autonomía Universitaria (LAU), que se sucedieron entre 1977 y 1982.

Las estabilizaciones que siguieron a la LRU de 1983 parecían venir a solucionar la situación de los no numerarios, cuyos contratos (administrativos) debían extinguirse antes de 1987. Muchos pudieron promocionar a profesor titular (antes, adjunto). Sin embargo, esa misma ley creaba una nueva y polémica figura contractual, la de profesor asociado, que terminó por cronificar algunos de los problemas del colectivo⁵³. Bajo esa figura, desde entonces y hasta la actualidad, se crearon bolsas de profesores temporales más precarizados si cabe que los antiguos PNN, aunque, en general, mucho menos movilizados. La reciente Ley Orgánica 2/2023, del Sistema Universitario (LOSU, BOE 23 de marzo de 2023), nace con el objetivo de resolver, entre otros asuntos, la temporalidad de los docentes. Su desarrollo en cada universidad parece todavía incierto. Desde la distancia, resulta inevitable contemplar con admiración la valentía, energía organizativa y capacidad de acción que mostró el movimiento PNN y, en concreto, los no numerarios de la UAM, cuando casi todo estaba por hacer y casi nada parecía imposible.

Bibliografía

Albarrán Diego, Juan. "Valeriano Bozal, in memoriam." *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte* 35 (2023).

Albiol, Ignacio, Luis Miguel Camps, J.R. Suárez, Juan López y Tomás Sala. *Los PNN y el contrato laboral*. Valencia: Fernando Torres, 1976.

Alburquerque Llorens, Francisco. "La crítica del profesorado no numerario de universidad en los años setenta." En *Cambiar la sociedad. Recuerdos*

⁵³ La LRU, en su título quinto, artículo 33.3, establecía que «las universidades podrán contratar temporalmente, en las condiciones que establezcan sus Estatutos y dentro de sus previsiones presupuestarias, Profesores Asociados, de entre especialistas de reconocida competencia que desarrollen normalmente su actividad profesional fuera de la Universidad, y Profesores Visitantes». El marco creado por la Ley Orgánica de Universidades, LOU (BOE 24 de diciembre de 2011), consolidó la figura del asociado y empeoró, más si cabe, las condiciones laborales del colectivo. En cualquier caso, la figura de profesor asociado implicaba un contrato laboral, que, pese a su precariedad y frecuente uso fraudulento, daba respuesta a una de las reivindicaciones históricas del movimiento de PNN. Ignacio Albiol, Luis Miguel Camps, J.R. Suárez Maya, Juan López Gandía y Tomás Sala Franco, *Los PNN y el contrato laboral* (Valencia: Fernando Torres, 1976).

de la universidad franquista y de una transición democrática inacabada. Madrid: Catarata, 2024.

Álvarez Cobelas, José. *Envenenados de cuerpo y alma. La oposición universitaria al franquismo en Madrid (1939-1970).* Madrid: Siglo XXI, 2004.

Ansón, Arturo. "Valeriano Bozal, entre la estética y la historia del arte." *ConCiencia Social* 3 (1999).

Ariza, Julián. "La sindicación de los trabajadores de la enseñanza." *Materiales* 2 (1977).

Bozal, Valeriano. "No quiero ser funcionario." *El País*, 27 de enero de 1983.

Bozal, Valeriano. "Error histórico sobre la universidad." *El País*, 14 de mayo de 1983.

Bozal, Valeriano. *Crónica de una década y Cambios de lugar.* Madrid: Antonio Machado, 2020.

Canto Blanco (1973-1977), disponible en: <https://www.uam.es/uam/archivo-general>

Carreras, Josep. "Evaluación de la calidad docente y promoción del profesorado (III). Legislación Universitaria Española: de la Ley de Ordenación de la Universidad Española (1943) a la Ley de Reforma Universitaria (1983)." *Educación Médica* 6 (1) (2003).

Castillo, Juan José. "Universidad: o todos o ninguno." *El País*, 13 de abril de 1982.

Calvo Romero, Sergio, y Miguel Lázaro Arnal. "Las aulas se vacían y las calles se llenan: las movilizaciones estudiantiles de 1972." *CIAN. Revista de Historia de las Universidades* 25.2 (2022).

Doz, Javier. "El movimiento de los enseñantes en España." *Zona Abierta* 7 (1976).

Equipo Comunicación. "Universidad y cambio social en España." *Cuadernos para el Diálogo*, extraordinario XXXVIII (1973).

Errázuriz, Javier. "El movimiento estudiantil madrileño durante el curso 1975-1976: auge y agotamiento de un actor fundamental de la lucha contra el franquismo." *Ayer* 99 (2015).

Fernández Buey, Francisco. *Por una universidad democrática. Escritos sobre la universidad y los movimientos universitarios (1965-2009).* Madrid: El Viejo Topo, 2009.

Fernández Buey, Francisco, Rafael Argullol y Alejandro Pérez. "El movimiento universitario bajo el franquismo. Una cronología." *Materiales* 2 (1977).

Ferre Carrión, Tania. "La universidad en crisis: el movimiento de PNN en la gran huelga educativa de Cataluña (1974-1975)." En *Miradas al pasado reciente: De la II República a la Transición*, editado por Mónica Fernández Amador y Rafael Quirosa-Cheyrouze. Almería: Universidad de Almería, 2014.

Gómez Mendoza, Josefina. "Manuel Pérez Ledesma en el Rectorado de la UAM." En *El historiador consciente. Homenaje a Manuel Pérez Ledesma*, editado por José Álvarez Junco, José Cruz y Florencia Peyrou. Madrid: UAM, Marcial Pons, 2015.

Hernández-Sandoica, Elena, Miguel Ángel Ruiz Carnicer y Marc Baldó La-comba. *Estudiantes contra franco (1939-1975). Oposición política y movilización juvenil*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2007.

López, Cayetano. "Reflexiones sobre el movimiento de PNN de universidad." *Boletín del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias del Distrito Universitario de Madrid*, 30 de abril de 1977.

Materiales. Crítica de la cultura, extraordinario 1 (1977).

Miguel, Amando de. "El mito de la cátedra vitalicia." En *Diagnóstico de la universidad*. Madrid: Guadarrama, 1973.

Moreno, Isidoro. "El movimiento de los PNN y la lucha por la democratización de la universidad (y del país)." En *Depurados, represaliados y exiliados. La pérdida universitaria durante el franquismo*, editado por Alberto Carrillo-Linares. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2021.

Osiander. "Las contradicciones de un departamento conflictivo." *Zona Abierta* 3 (monográfico "La filosofía actual en España") (1975).

Paramio, Ludolfo. "Hacia una reunión nacional de PNN de Universidad." *Boletín del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias del Distrito Universitario de Madrid*, mayo de 1974.

París, Carlos. *La universidad española actual. Posibilidades y frustraciones*. Madrid: Cuadernos para el Diálogo, 1974.

Pérez Ledesma, Manuel. *Autónoma. Tres décadas de vida universitaria*. Madrid: UAM, 1998.

Ramírez, Juan Antonio. "La sobriedad crítica de Bozal." *Revista de Libros* 135 (2008).

Rubio Mayoral, Juan Luis. "Sobre los modelos de universidad en la política educativa de la Transición española. Herencia y génesis de sus bases (1976-1982)". *Espacio, Tiempo y Educación* 2(2) (2015).

Sádaba, Javier. *Memorias desvergonzadas*. Córdoba: Almuzara, 2018.

Sancho Galán, Jordi. "El movimiento de profesores no numerarios." En *El antifranquismo en la universidad*. Madrid: Catarata, 2024.

Savater, Fernando. "Los PNN y la mentira del futuro." *Boletín del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias del Distrito Universitario de Madrid*, 10 de mayo de 1976.

Savater, Fernando. *Mira por donde. Autobiografía razonada*. Barcelona: De-bolsillo, 2015.

Sebastián Maestre, José Antonio. *La presencia de lo moderno en el patrimonio artístico de la UAM*. Madrid: UAM, 2018.

Sin firma. "Congreso Nacional de Profesores no numerarios." *Información Es-pañola* 78 (1972).

Sin firma. "Dimite el Rector de la Universidad Autónoma de Madrid." *ABC*, 10 de septiembre de 1972.

Sin firma. "Democracia y libertad en la vida universitaria (entrevista a Carlos París)." *Zona Abierta* 3 (1975).

Sin firma. "Se encierran en la Universidad Autónoma los profesores expulsa-dos en 1972." *El País*, 12 de junio de 1980.

Sin firma. "Encierros de no numerarios en varias universidades." *El País*, 3 de marzo de 1982.

Vilar, Sergio. *La universidad entre el fraude y la irracionalidad*. Barcelona: Pla-za & Janes, 1987.

Vindel, Jaime. "Valeriano Bozal Fernández." *Archivo Español de Arte* 385 (2024).

VVAA. "Homenaje al profesor Aurelio Menéndez Menéndez." *RJUAM* 37 (2018).

VV.AA. *Haciendo futuro: 50 años de la Universidad Autónoma de Madrid (1968-2018)*. Madrid: UAM, 2018.

Zona Abierta, 3 (monográfico "La filosofía actual en España") (1975).